



Pilar Urbano
insiste en la
veracidad de las
declaraciones
de la Reina

Páginas 48 y 49



**La actualidad
social del Alto
Aragón y el
corazón, en el
Ecos**

Páginas 52 a 56



**Las cadenas
desplazan
a EEUU sus
equipos
informativos**

Página 61



Manuel Benito. MIGUEL GARCÍA

Humildad y rigor, dos cualidades del humanista y estudioso M. Benito

S.D.

HUESCA. - Médico y humanista. "La primera cualidad en la personalidad de Manuel Benito es, precisamente, ese contraste entre su formación y conocimientos y su sencillez y humildad profesional y humana". De hecho, en sus escritos "amenos y accesibles a los lectores, destacan tanto su trabajo e intensidad en sus aportaciones como la ausencia de protagonismo personal". Su escueta firma de M. Benito en las colaboraciones, "es una muestra más de esa austeridad, que añade a su trabajo una dimensión de humildad y de dignidad". Con esas palabras presentaba Antonio Angulo, director de DIARIO DEL ALTOARAGÓN, a Manuel Benito Moliner, el hombre y el escritor.

Insistió en una de las cualidades que son seña de identidad en la obra y el trabajo de Manuel Benito es que "ha estudiado los hechos desde abajo, a ras de tierra, con la búsqueda de la verdad como premisa y con el conocimiento y la independencia que requiere toda investigación".

Antonio Angulo recordó que DIARIO DEL ALTOARAGÓN "ha tenido la suerte de contar a lo largo de toda su historia con su colaboración, semanal y dominical, preferentemente", aunque no hay que olvidar que su primer trabajo ya apareció en la Nueva España el 26 de agosto de 1979. "Creo que cuantas personas hayan leído sus colaboraciones en el Diario -continuó- les ha acercado e integrado más en su mundo, descubriéndoles algo de su entorno natural, geográfico o

histórico más inmediato". Sin olvidar que "el hombre, la persona, son el objeto del estudio y la atención de Manuel Benito".

"Para DIARIO DEL ALTOARAGÓN, un periódico cuya finalidad principal es la de contar las cosas que suceden en esta tierra y servir de plataforma a las reivindicaciones y problemas de sus gentes, las colaboraciones de Manuel Benito, junto a las de otros muchos nombres, han servido para profundizar y hacer más altoaragonés este medio", apuntó Angulo, que recordó como el propio Manolo, "al que así conocemos los amigos", manifestó en uno de sus escritos: "la filosofía de hacer un trozo de tierra con el nombre del Alto Aragón, una a este periódico con este colaborador".

Ahora, con el libro 'Huesca, álbum de adioses', Manuel Benito "cambia el rústico y fugaz papel de periódico por el lujoso papel couché, en una edición magníficamente presentada por su editor y amigo Salvador Trallero. Podría decirse que se ha permitido una celebración, un lujo inhabitual en su forma de ser, en un intento de congraciarse con una ciudad a la que profesa, en su opinión, un amor no correspondido. Podríamos decir que se ha esmerado tanto en el contenido como en el continente, en un intento innecesario de conquistar un amor que lo que esperaba era su declaración, algo que Manolo, en su timidez y humildad, no se había atrevido. Demos, por tanto, por bienvenidos estos fastos de una boda que de esta forma tiene ceremonia e invitados. De matrimonio feliz al que todos deseamos larga vida".

de las cosas", y lo hace en un libro salpicado de anécdotas, personajes y lugares que hoy han desaparecido, "pero de los que la gente mayor de Huesca todavía se acuerda". Manuel Benito pone un ejemplo y recurre a una anécdota: "El robo del banco que acabó en la relojería de Nogués, que tuvo que ir a la cárcel porque un hombre que procedía no se sabe bien si de Lisboa, junto a otros había hecho un atraco y se habían repartido el oro. Este hombre al llegar a la estación de Tardienta vio movimiento de tricornos, se tiró el chaleco y tiró el botín por el váter del tren. Un vagabundo que buscaba un mercancías para llegar a Barcelona lo encontró, volvió a Tardienta, luego a Huesca donde entró en la relojería de Nogués, que comprobó que era de excelente calidad. Le

da todo el dinero que tenía en la caja y un reloj de pulsera y el hombre comienza comprar ropa y comer opíparamente. Eso supone un revuelo en una Huesca de paz tan marcial y al final es detenido en Tardienta, el comisario va a casa de Isidro Ferrer, que se desmorona y lo lleva a la carbonería que es donde estaba escondido el pequeño tesoro. El pequeño robo les costó a todos tres meses de cárcel".

El primer manicomio del que se tiene noticia, los primeros tiempos de la Guardia Civil o la campana de Huesca, que desaparece como tal leyenda a partir del XIX..., forman par-

El primer libro de este médico y humanista es "la historia de un amor no correspondido"

te de "este álbum de adioses, de cosas que han desaparecido", y en el que se recogen estampas tan entrañables como el mercado, las primeras carreras ciclistas o el Campo de Fútbol España "con los futbolistas pintados por Ramón Acín, y que el solar en el que estaba en la carretera de Apiés es uno de los que ahora suenan para el nuevo estadio de la S.D. Huesca".

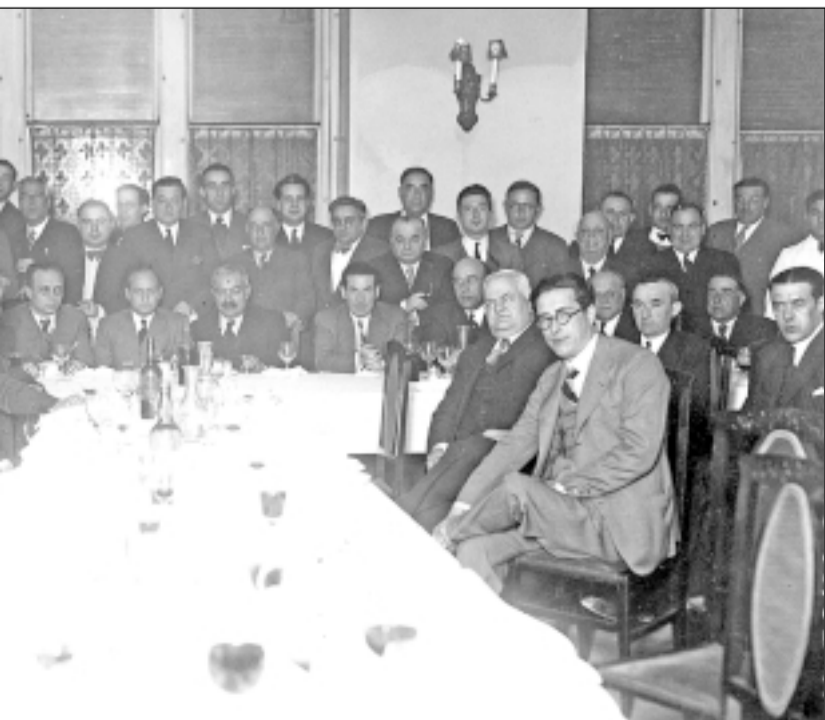
La fiesta de San Cristóbal, la lotería de 1932, "cuando toca el

gordo en unas papeletas que habían traído los hermanos Sana-gustín, y cuyo premio sirvió para hacer la película 'Las Hurdes', y numerosos personajes como Bernardo Monreal, el médico Rafael Gil García, Sixto Coll o José Jarne, al que dedica un extenso artículo "porque nos cuenta la historia de lo fue desde la proclamación a la caída de la República. Fue un periodista que sufrió múltiples amenazas e, incluso, la policía se personó en la redacción de la ca-

lle La Palma, 9, donde luego estuvo DIARIO DEL ALTOARAGÓN, para amenazarlo de muerte. Acabó desterrado en Zaragoza, donde fue fusilado".

A tenor de estos apuntes, no es difícil entender que lo que Manuel Benito ha pretendido es "hacer un libro riguroso en cuanto a los datos y la documentación analizada, que sirva para aprender la historia de Huesca y recorrerla a través de imágenes".

Salvador Trallero lo tiene claro, 'Huesca: Álbum de adioses' es "un tesoro para los ciudadanos que ayudará a recuperar la memoria de Huesca y a difundirla".



Casino y en la que estuvo arropado por sus amigos. HUESCA: ALBUM DE ADIOSES



Desde el portal de las Miguelas se controlaban las entradas de las carreteras de Arguis y Apiés. HUESCA: ALBUM DE ADIOSES